

ÍNDICE

CAPÍTULO I. 1921-1925

DEL DESASTRE DE ANNUAL AL DIRECTORIO CIVIL ..	13
Especulación de terrenos.....	18
La guerra de los alquileres	23
Colonias obreras.....	26
Conferencia de la Edificación	36
Sin plan de extensión	42
El centro, más monumental.....	47
Conflictividad obrera.....	56
Huelga en la banca	60
Crímenes sociales.....	64
El desastre de Annual.....	68
El informe Picasso	74
Golpe de Estado	85
Papel del Directorio militar.....	89
Contestación al Régimen	100
Una curiosa personalidad.....	109
Seis alcaldes	111
La circulación, nuevo problema.....	136
Conducir por la derecha	141
Metro contra tranvías	145
Llegan los autobuses	149
En busca de la conexión ferroviaria.....	151

Taxis de todos los precios	153
Un nuevo Matadero Municipal	156
Llega la carne congelada.....	162
Guerra del pan.....	165
Venta directa de productos	170
Preocupación por la tuberculosis y el tifus	177
Falta de higiene	183
Riego con aguas fecales.....	187
Un pobre alumbrado.....	193
La lucha de la mujer.....	202
De las fotos a la radio.....	208
Contrastes educativos.....	210
Aumenta la mendicidad	221
Grandes almacenes	228
Las fiestas, válvula de escape.....	231
Interés por los sucesos.....	238
Auge de la prensa.....	247
Cultura minoritaria.....	254
El mundo del teatro, atento al cine.....	261
El fútbol, en ascenso	268

CAPÍTULO II. 1926-1931

DE LA MONARQUÍA A LA REPÚBLICA.....	273
Atentados y sublevaciones	278
Estado de guerra.....	285
Redactar una Constitución	289
Sublevación en Ciudad Real	297
La universidad se rebela.....	300
Comités paritarios	312
Rechazo a la nueva Constitución	316
Una férrea censura	318
Empeoramiento económico.....	328
La dictadura se desmorona.....	333
La Gran Vía, más ancha.....	339

El tapón de la Castellana.....	345
Proyectos urbanísticos.....	347
Un concurso internacional	351
La construcción, en horas bajas	359
Viviendas ultrabaratadas	368
Ascensores de uso restringido.....	373
Casas que se hundan	375
Una Ciudad Universitaria.....	379
Protección del patrimonio	386
Cinco nuevos alcaldes.....	393
Cambia el Gobierno municipal	401
Mejoras en el Retiro.....	412
La basura, en cubos.....	416
Cambio de régimen	422
Las polémicas cédulas personales.....	429
Se encienden los semáforos	434
Reversión de la red de tranvías	439
Bronca tarifaria en el taxi.....	447
Un aeropuerto para Madrid.....	454
Déficit de establecimientos comerciales	457
Mala situación sanitaria	473
Preocupación por la infancia.....	482
Pobreza en alza.....	487
Miles de niños sin escuela.....	494
Mantenimiento de costumbres	508
Encuesta a los jóvenes.....	512
La irrupción del feminismo.....	514
Una imagen costumbrista.....	519
Competencia editorial	523
Publicidad en alza	529
Grandes retos.....	532
Incendio del teatro Novedades.....	538
El crimen de Ricardito	543
Adiós al teatro Apolo	552

Del cine mudo al sonoro	563
Panorama musical	571
La primera Liga.....	573
Arranca la Dictablanda.....	575
Huelga general en la construcción	586
Sublevación de Jaca	594
El manifiesto del Gobierno provisional	601
Convocatoria de elecciones.....	606
Empieza la campaña electoral	609
Proclamación de la República.....	613
BIBLIOGRAFÍA	621

CAPÍTULO I

DEL DESASTRE DE ANNUAL
AL DIRECTORIO CIVIL
1921-1925

La década de 1920 arrancó lastrada por las consecuencias del cambio de tendencia económica que se había producido tras la Primera Guerra Mundial. Entre 1918 y 1921, la paulatina clausura de minas en Asturias, la reducción del trabajo en los astilleros bilbaínos y el cierre de fábricas en Madrid y Barcelona, junto a una disminución de la producción agrícola provocada por la caída de las exportaciones de las que durante la confrontación se habían beneficiado estos sectores, hizo que los patronos incrementaran los despidos, forzaran cierres de empresas y promovieran la creación de sindicatos libres en un intento de acabar con los derechos laborales que los trabajadores habían conseguido con tanto esfuerzo.

En 1921, por ejemplo, en Madrid trabajaba tan sólo el 35 por ciento de la población. Los 206 413 hombres y 62 242 mujeres que constituían el censo laboral se repartían de la siguiente forma: un 5,6 por ciento del total (12 530 hombres y 1962 mujeres) en el sector primario —agricultura y ganadería—; un 42,8 por ciento (105 146 hombres y 9790 mujeres) en el sector secundario —industria y construcción—; y un 49,5 por ciento (88 737 hombres y 50 490 mujeres) en el sector terciario —servicios—. Madrid era una ciudad de servicios e industrias y lo seguiría siendo durante toda la década, pues el único sector que se redujo fue el primario, en el que en 1930 tan sólo trabajaban 5161 hombres y 1997 mujeres.

Según la Cámara de Comercio, en 1921 los sueldos mensuales oscilaban entre las 80 pesetas que cobraban los braceros y las 350 que ganaban los cajeros de entidades bancarias (ver listado). De estas cantidades, lo normal era dedicar un 65 por ciento del sueldo a alimentación; un 11 por ciento a gastos de casa; un diez por ciento a vivienda —porcentaje que subiría sensiblemente en los años siguientes—; un siete por ciento a vestido y calzado; y otro siete por ciento a gastos diversos.

SUELDOS MENSUALES EN 1921 (en pesetas)			
Niñera (con casa y comida)	15	Vendedores.....	200
Doncellas (con casa y comida)	40	Herreros.....	250
Cocinera (con casa y comida)	50	Oficial albañil	280
Mayordomo (con casa y comida)	100	Maestros	300
Aprendices	55	Carpintero	320
Braceros	80	Contables	350
Peones albañiles	150	Cajeros	350
Costureras	150		

Fuente: elaboración propia

Afortunadamente los precios ya no se incrementaban a la velocidad que lo habían hecho entre 1913 y 1920, periodo en el que habían crecido casi un 90 por ciento, con especial incidencia en el vestido, en el calzado y en la vivienda, si bien aún se seguían pagando las consecuencias de ese fuerte incremento, pues los salarios no habían evolucionado al mismo ritmo. Incluso, entre 1921 y 1925 los precios disminuyeron a nivel nacional un 2,2 por ciento (ver listado), pues, si bien subieron la vivienda y los gastos diversos, bajaron los precios de la alimentación, el vestido y el calzado, así como los gastos de casa. Sin embargo, en Madrid el coste de la vida no sólo no bajó, sino que subió un 2,4 por ciento, pues, aunque se redujeron los precios de algunos artículos alimenticios como la carne de vaca y de cerdo, el carbón, la leña, el petróleo o el gas, subió el resto. Pero sobre todo se disparó el precio de la vivienda, debido a la grave carencia de casas que sufría la ciudad, incapaz de absorber el crecimiento migratorio de los años anteriores. En febrero de 1925, la Oficina Internacional

del Trabajo afirmaba en su revista *Informaciones Sociales* que Madrid era una de las capitales más caras del mundo y sufría las diferencias más acentuadas entre sus habitantes al igual que Londres, Ottawa, Estocolmo y Filadelfia. En el otro extremo, figuraban Praga, Milán, París, Bruselas, Viena, Lisboa, Berlín, Roma y Ámsterdam.

Precios al por menor de productos de primera necesidad en los mercados de Madrid		
	1921	1925
Carne de vaca (1 kg)	4,43	3,62
Carne de cordero (1 kg)	3,30	3,91
Lomo de cerdo (1 kg)	4,66	4,29
Tocino salado (1 kg)	3,85	3,79
Bacalao (1 kg)	2,46	2,85
Sardinas saladas (1 kg)	1,55	2,05
Merluza (1 kg)	3,12	3,30
Leche (1 l)	0,77	0,77
Pan de familia (1 kg)	0,69	0,65
Arroz (1 kg)	1,06	1,11
Garbanzos (1 kg)	1,45	1,75
Patatas (1 kg)	0,34	0,41
Judías (1 kg)	1,38	1,54
Lentejas (1 kg)	0,99	1,13
Azúcar blanquilla (1 kg)	1,75	2,09
Vino común (1 l)	0,65	0,76
Aceite (1 l)	1,90	2,13
Carbón mineral (40 kg)	6,21	5,83
Carbón vegetal (40 kg)	11,33	9,61
Cok (40 kg)	6,33	5
Leña de encina (100 kg)	13,73	11,37
Petróleo (1 l)	1,29	0,86
Sal común (1 kg)	0,18	0,18
Jabón (1 kg)	1,58	1,49
Gas (1 m3)	0,45	0,40

Fuente: elaboración propia